

La OTAN y el conflicto Georgia-Rusia por Osetia del Sur

Ana Teresa Gutiérrez del Cid *

Resumen

El artículo analiza los acontecimientos que se han presentado durante los últimos años en el Cáucaso y su significado para el equilibrio de fuerzas en el escenario político y económico internacional. La riqueza de recursos naturales, como petróleo y gas, y la ubicación geoestratégica de la zona la convierten en un área susceptible a la intervención de potencias extranjeras interesadas en controlarla para obtener beneficios. Esta disputa entre actores de Occidente y del continente se ha hecho manifiesta con los cambios políticos en Georgia y los problemas en Osetia del Sur, que han enfrentado a Rusia, Estados Unidos, la Unión Europea, entre otros, dejando ver claramente el significado de esta región en la época actual. Además, se suma la variable de la presencia de la Organización del Tratado del Atlántico Norte como un elemento que ha contribuido a incrementar la tensión en el Cáucaso, al enfrentar a Estados Unidos y Rusia en ámbitos incluso militares.

Palabras clave: Cáucaso, Organización del Tratado del Atlántico Norte, Rusia, Estados Unidos, geopolítica, Relaciones Internacionales.

NATO and Georgia-Russia Conflict over South Ossetia

Abstract

The article discusses the events that have been filed in recent years in the Caucasus and its significance for the balance of forces in the international political and economic arena. The wealth of natural resources such as oil and gas, and geo-strategic location of the area make it susceptible to the intervention of foreign powers interested in controlling it for profit. This dispute between players and West of the continent has become evident with the political problems in Georgia and South Ossetia, which have confronted Russia, United States, the European Union, among others, showing clearly the meaning of this region in the current era. In addition, the presence of North Atlantic Treaty Organization is a factor that has contributed to increase tension in the Caucasus, pitting the United States and Russia in areas such as military.

Key words: Caucasus, North Atlantic Treaty Organization, Russia, United States, geopolitics, Georgia, South Ossetia, International Relations.

* Doctora en Relaciones Internacionales por la UNAM. Profesora adscrita al Área de Política Internacional del Departamento de Política y Cultura de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Introducción

Hoy el Cáucaso se ha convertido en una codiciada zona de influencia para Occidente, que pretende controlar sus recursos energéticos y posicionarse estratégicamente para ejercer una nueva dominación geopolítica, destacando Estados Unidos como la potencia más beligerante en este sentido. En este trabajo se analizará el pensamiento estratégico estadounidense hacia la zona y el significado de los cambios políticos acaecidos desde 2003 en Georgia, así como el reciente conflicto de Osetia del Sur que enfrentó a Georgia con Rusia.

El ataque de Georgia a Osetia del Sur

El ataque del gobierno de Georgia a Osetia del Sur en su capital, Tsinjvali, ocurrió en la media noche del 7 al 8 de agosto de 2008. Según periodistas y testigos en el lugar, los tanques georgianos penetraron a esta ciudad, prendiendo fuego a los edificios.

Según el Comando de las Fuerzas de Pacificación Rusas, se informó que de la parte georgiana se disparaba para exterminar a las fuerzas pacificadoras en Tsinjvali, y que Tbilisi trataba de confundir a la opinión mundial acerca de estos sucesos. Al parecer, Tsinjvali se resistió al ataque, y a pesar de que fue muy prolongado, la ciudad no fue tomada por las fuerzas georgianas.¹

Ardieron la universidad y el hospital principal y al amanecer iniciaron los ataques aéreos. Los edificios de gobierno y el del Parlamento fueron destruidos, así como una gran cantidad de viviendas de civiles.

“Fueron heridos y asesinados los pacificadores rusos, pero del Ministerio de Asuntos Exteriores de Georgia se declaró que no fueron atacadas las fuerzas rusas de pacificación. El comando georgiano anunció que no habría pláticas de paz, Georgia inició una operación bélica contra el gobierno y contra la República de Osetia del Sur”.²

En respuesta, el primer ministro de Rusia, Vladimir Putin, denominó a esta masacre genocidio y arribó a la capital de Osetia del Norte, Vladikavkaz, para organizar la ayuda a los refugiados de Osetia del Sur.³

¹ “Rezkoe ovostrenie gruzinsko-osetinskovo konflikta” (“Drástica agudización del conflicto georgiano-oseta”) en *Voina v Iraq (Guerra en Iraq)*, 8 de agosto de 2008, p. 1, disponible en iraqwar.mirror.world.ru.

² Marat Kulajmetov, “Tsinjvali vziat v koltzo” (“Tsinjvali está cercado”), Declaración del Comando de Fuerzas Conjuntas de Pacificación, 8 de agosto de 2008, p. 3, disponible en iraq.mirror.world.ru.

³ “GosDep SHA: na Gruzi leshit chast otvestvenosti” (Departamento de Estado: en Georgia recae parte de la responsabilidad), p. 1, disponible en iraqwar.mirror.world.ru.

A este respecto, el politólogo alemán Heinz Dieterich escribió:

Fiel a su condición de siervo político, el “presidente” neocolonial de Georgia, Mijaíl Saakashvili ejecutó la autorización de Bush-Cheney para cometer el peor crimen que conoce el derecho internacional: la guerra de agresión. Mintiendo descaradamente sobre una supuesta “tregua” en Osetia, el delincuente político lanzó sorpresivamente a su soldadesca –entrenada por instructores estadounidenses– contra la zona autónoma, donde cometió un sinnúmero de crímenes de lesa humanidad contra la población civil (...) La camarilla Bush-Cheney-Saakashvili incurrió, sin embargo, en el grave error de subestimar a Putin. El ex estudiante de Derecho, quien había realizado en la Universidad de Leningrado su tesis sobre la política imperialista de Washington en África, para después ingresar a la dirección de Asuntos Exteriores de la KGB y practicar sus conocimientos en una unidad soviética de investigación política y militar en Dresden, en la RDA (entonces República Democrática Alemana),⁴ conoce al monstruo imperial a fondo y reaccionó magistralmente ante la conspiración imperial-oligárquica.⁵

Putin también expresó la duda de que, después del ataque, Osetia del Sur pudiera ser reintegrada de manera legal a Georgia, preparando el terreno para el reconocimiento de la independencia tanto de ésta como de Abjazia. Este conflicto se hallaba “congelado” desde la desintegración de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS) y la guerra de resistencia oseta de 1992, y se recrudeció a partir de la intención de Georgia de ingresar a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en la cumbre de Bucarest en abril de 2008, donde se declaró que, en un futuro, Ucrania y Georgia podrían ser admitidas en este mecanismo. El conflicto estalló de forma violenta cuando, sorpresivamente, el presidente georgiano Mijaíl Saakashvili, decidió atacar Osetia del Sur, generando la masacre ya descrita.

El Kremlin, después de consultas con el Consejo de Seguridad Nacional de Rusia, decidió intervenir militarmente. Según Stratfor, centro estadounidense de prospectiva y análisis geopolítico, el antecedente, “la independencia de Kosovo probó que el poder diplomático ruso en Europa era inexistente. Ser forzada a salir de Osetia del Sur, un territorio fronterizo y donde posee tropas, sería la última de varias humillaciones”.⁶

Pero esta vez la respuesta de Rusia fue contundente: no sólo rechazó el ataque georgiano a Osetia del Sur, sino que atacó los objetivos militares

⁴ Nota de la autora.

⁵ Heinz Dieterich, “Medalla de oro para Vladimir Putin” en *Rebelión*, 16 de agosto de 2008, disponible en www.rebellion.org.

⁶ Stratfor, 10 de agosto de 2008. Véase también John Saxe-Fernández, “El Cáucaso: polvorín geoestratégico” en *La jornada*, 28 de agosto de 2008.

georgianos contruidos con asistencia de la OTAN en la ciudad de Gori y otros puntos clave del territorio georgiano, como el puerto de Poti, para impedir que llegaran armas al gobierno georgiano vía marítima.

Stratfor también cita las declaraciones en ese momento del primer ministro ruso Vladimir Putin, quien afirmó: “Fue un golpe al equilibrio euroasiático, producto de un complicado cálculo georgiano. Porque además de una homicida provocación, fue un operativo comicial: al calor de la reacción rusa provocada por Tbilisi, el candidato republicano John McCain repuntó en las encuestas cuatro puntos sobre Obama”.⁷

Asimismo, el politólogo John Saxe-Fernández afirma que “el manejo tras bambalinas lo hizo Randy Scheunemann, principal consejero de política exterior del ex candidato presidencial estadounidense McCain, que cabildeaba por el ingreso de Georgia a la OTAN. (Pat) Buchanan reveló que Randy recibía jugosos pagos de Saakashvili, quien decía estar en contacto ‘hasta dos veces al día’ con el candidato republicano”.⁸

Otro suceso importante en términos geopolíticos siguió a este ataque. El evento consistió en la firma del acuerdo entre Polonia y Estados Unidos sobre la instalación en territorio polaco de elementos de defensa antimisiles estadounidenses, en un momento de muy alta tensión entre Moscú y Washington por el conflicto georgiano-oseta. Como respuesta, el embajador ruso ante la OTAN, Dmitri Rogozin, declaró que este acuerdo confirmaba que “el sistema está dirigido contra Rusia”.⁹

A su vez, el primer ministro ruso, Vladimir Putin, declaró en la ciudad de Sochi, cercana al Mar Negro, que “Rusia se verá obligada a dar una respuesta militar al despliegue de misiles de la OTAN cerca de sus fronteras... se trata de otro paso hacia la escalada de la tensión y que apunta contra Rusia. Las referencias a ciertos países de que representan un peligro (Corea del Norte e Irán)¹⁰ son tonterías”.¹¹

La mediación europea coadyuvó a resolver la crisis. A este respecto, Immanuel Wallerstein afirma que:

⁷ Palabras del primer ministro ruso Vladimir Putin en “Geopolitical Diary: Decision Time in South Osetia”, Stratfor, 8 de agosto de 2008, p. 3.

⁸ John Saxe-Fernández, *op. cit.*

⁹ “La firma del Acuerdo DAM entre Polonia y EEUU confirma que el escudo antimisiles está dirigido contra Rusia”, Russian News and Information Agency, Novosti, 15 de septiembre de 2008.

¹⁰ Nota de la autora.

¹¹ Entrevista al presidente ruso Dmitri Medvedev por la cadena de televisión *Al Jazeera*, 28 de septiembre de 2008.

... en cuanto a Europa Occidental, Rusia controla esencialmente su abasto de gas. No es casual que fuera el presidente Sarkozy, de Francia, no Condoleezza Rice, quien negoció la tregua entre Georgia y Rusia. La tregua contiene dos concesiones esenciales por parte de Georgia. Georgia se compromete a no utilizar ningún tipo de fuerza contra Osetia del Sur, y el acuerdo no contiene ninguna referencia a la integridad territorial georgiana.¹²

La caída de Shevardnadze: antecedente del conflicto

A la luz de este pensamiento estratégico, los dramáticos acontecimientos de Tbilisi en diciembre de 2003 indican un giro profundo en la situación del Cáucaso. Los seguidores de la oposición asaltaron el Parlamento georgiano en esa fecha, obligando al presidente Eduard Shevardnadze a huir mientras miles de personas exigían su dimisión. El líder de la oposición, Mijail Saakashvili, dirigió a cientos de sus seguidores que se abrieron camino hacia el Parlamento, volcando mesas y sillas, luchando con los parlamentarios.

En ese momento, Georgia sufría la mayor crisis política tras la desintegración de la URSS, después de que en las elecciones parlamentarias del 2 de noviembre de 2003, según los resultados oficiales, ganara el partido de Shevardnadze. Sin embargo, la oposición y muchos observadores extranjeros denunciaron irregularidades en el proceso electoral.

Según los resultados finales, el bloque pro Shevardnadze, Para una Nueva Georgia, ganó las elecciones con 21.3 por ciento de los votos, mientras que el partido Reactivación, que algunas veces ha sido crítico con el gobierno, pero que en ese momento se había puesto al lado de Shevardnadze, acabó segundo con 18.8 por ciento. El Movimiento Nacional de Saakashvili quedó en tercera posición con 18 por ciento, mientras que los demócratas que se aliaron con Saakashvili consiguieron 8.8 por ciento. Por último, el Partido Laborista consiguió 12 por ciento.

El gobierno estadounidense llamó al gobierno de Georgia para llevar a cabo una investigación independiente de los resultados electorales. El portavoz estadounidense, Adam Ereli, dijo que los resultados electorales en algunas regiones evidenciaban un “fraude electoral masivo” y que “no reflejaban la voluntad del pueblo georgiano”.

Sin duda era verdad. A Shevardnadze no le resultaba difícil alterar las elecciones y llevar a cabo todo tipo de maniobras ilegales. Presionado por las

¹² Immanuel Wallerstein, “Ajedrez geopolítico: el trasfondo de una miniguerra en el Cáucaso” en *La jornada*, 15 de septiembre de 2008, disponible en www.jornada.unam.mx.

masas, reconoció que había algunos problemas con las elecciones y declaró: “Aproximadamente el 8 o 10 por ciento de los votos no son válidos”,¹³ pero añadió que eso debía dirimirse en los juzgados. Así que siguió con la formación del nuevo Parlamento en medio de estrictas medidas de seguridad. La policía rodeó con vehículos blindados los principales edificios del gobierno.

Pero mientras Shevardnadze hablaba, los seguidores de la oposición asaltaban las puertas del Parlamento. Las imágenes de televisión mostraban a los manifestantes tirando todo a su paso y subiendo al estrado. Desde aquí, el líder de la oposición, Mijail Saakashvili, se dirigió a la multitud: “En Georgia ha tenido lugar una revolución de terciopelo” y todos le aplaudieron. “Estamos en contra de la violencia”. Shevardnadze, que tenía entonces 75 años de edad, abandonó apresuradamente el Parlamento, acompañado de sus guardaespaldas. Saakashvili, en medio del enfrentamiento, ordenó a todos los diputados pro gobierno que abandonaran el edificio. Después cedió la palabra a la líder opositora y presidenta del Parlamento, Nino Burdzhanadze.

“Yo no dimitiré. Dimitiré cuando expire el mandato presidencial de acuerdo con la constitución”, declaró Shevardnadze antes de abandonar el Parlamento. Su intención era mantenerse en el poder, por la fuerza si era necesario. Pero ésta se agotó cuando las fuerzas armadas se pasaron al lado de la oposición. En el momento decisivo, el presidente era un general sin ejército. Después de hablar con el entonces ministro de Relaciones Exteriores ruso, Igor Ivanov, Shevardnadze dimitió después de 10 años al frente de la presidencia.

El desenlace llegó dos semanas después de protestas diarias en las calles de los seguidores de la oposición. Antes de que Shevardnadze abriera el Parlamento, decenas de miles de seguidores de la oposición se reunieron en la Plaza de la Libertad y en otras calles, golpeando una efigie de Shevardnadze y con pancartas en las que se podía leer: “Tu siglo fue el xx. Ahora es el xxi”.¹⁴

Juraron no abandonar las calles hasta que se fuera Shevardnadze. Estos acontecimientos aparecieron reflejados rápidamente en los medios de comunicación como una “revolución pacífica”. Pero la verdadera razón del colapso del régimen fue la “independencia” de Georgia sobre bases occidentales, que sólo ha significado guerra, miseria y desempleo: oficialmente la tasa de desempleo es de 17 por ciento, pero la cifra real es mucho más

¹³ Alan Woods, “La revolución pacífica de Georgia anuncia nuevos conflictos” en *In Defence of Marxism*, 24 de noviembre de 2003, Reino Unido.

¹⁴ Blanka Hancilova y Jaba Devdariani, “The New Georgian Leadership’s Proactive Foreign Policy” en *Central Asia-Caucasus*, Washington, 14 de noviembre de 2003.

elevada. Muchas personas han huido del país y se ha extendido el descontento.¹⁵

El nuevo presidente, Mijail Saakashvili, un abogado de 35 años en ese momento, estudió en Estados Unidos y Francia, y era considerado un pro occidental, un reformista que ascendió al poder. Sus diferencias con Shevardnadze eran más una cuestión de ambición personal que otra cosa. Saakashvili ya había estado al frente del ayuntamiento de Tbilisi. En el año 2000 fue nombrado ministro de Justicia por Shevardnadze, pero abandonó el gobierno al año siguiente para formar el denominado Movimiento Nacional.

Saakashvili representa una nueva generación de políticos postsoviéticos, definidos como jóvenes, agresivos, confiados e impacientes, que ha dejado de lado a los más viejos y a dirigentes más cautos, como Shevardnadze, y que ahora ocupan sus lugares, con salarios lucrativos y los privilegios que conlleva esa situación.

Según el politólogo Igor Torbakov,

en el Cáucaso un cargo político es simplemente una forma conveniente de llenarse los bolsillos a expensas de la población. Por supuesto, lo mismo puede decirse de Gran Bretaña o EEUU, pero estas actividades en general se hacen de una forma más discreta, mientras que en países como Georgia el saqueo se lleva a cabo de una forma vergonzosa y ante los ojos de todos. La nueva Georgia “independiente” combina las características más repulsivas del antiguo régimen burocrático con las injusticias y la explotación. El nuevo régimen ha seguido la misma tradición, la diferencia es que el alcance del robo será mayor, debido a la inevitable afluencia de empresarios procedentes de Dallas y Nueva York con maletines llenos de dólares para sobornar a cambio de contratos jugosos. Los georgianos no verán beneficios. La actual euforia pronto desaparecerá, en cuanto los georgianos sean conscientes de que les han engañado... Nada sustancial cambiará. El Parlamento anterior seguirá, los mismos gánsteres y estafadores continuarán en el mismo lugar. El mensaje central de los revolucionarios es la continuidad. Burdzhnanadze dijo que “el país debía regresar a su ritmo habitual de vida” y pidió a las fuerzas de seguridad que reanudaran sus obligaciones... El único gran cambio será un giro más profundo hacia Occidente y especialmente hacia EEUU. Estos últimos han dado la bienvenida al nuevo gobierno, el secretario de Estado en ese momento, Colin Powell, dijo que estaba dispuesto a colaborar con Burdzhnanadze “en su esfuerzo por mantener la integridad de la democracia de Georgia (...) EEUU y la comunidad internacional están dispuestos a apoyar al nuevo gobierno para la celebración en el futuro de unas elecciones justas y libres”.¹⁶

¹⁵ Jean Christophe Peuch, “Georgia: Pace Gives Saakashvili Warm Reception but Warns over Democratic Process” en *Eurasia Insight*, 25 de noviembre de 2003.

¹⁶ Igor Torbakov, “Parliamentary Elections Signal Growing Russian Assertivness Towards CIS Neighbors” en *Eurasia Insight*, 18 de diciembre de 2003.

La prisa de Washington por apoyar a la oposición indica que había algo más. Desde la caída de la URSS, el Cáucaso se ha convertido en el centro de una lucha feroz entre Rusia, Estados Unidos y Turquía por el control de sus recursos y riqueza petrolera. En esta gran lucha de poder, Georgia ocupa la posición clave. Este pequeño país de casi cinco millones de habitantes está localizado estratégicamente en el Mar Negro, al Sur de Rusia y al Norte de Turquía. La anterior república soviética es el lugar por donde pasa el importante oleoducto Baku-Tbilisi-Ceyhán (BTC), desde el Mar Caspio hasta Turquía.¹⁷

Rusia sigue siendo una potencia clave en la región y está intentando reducir la influencia estadounidense. Ha apoyado los movimientos separatistas de Abjazia y Osetia desde que estas repúblicas autónomas declararon su independencia en 1992, cuando el primer presidente georgiano, Gamsajurdia, intentó anexarlas por la fuerza militar. Entonces estas repúblicas se levantaron en armas y resistieron esta política anexionista. Rusia, en el marco del Tratado para la Seguridad Colectiva de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), envió pacificadores de origen ruso, que están en las fronteras de estas repúblicas con Georgia desde 1992.

Entre Shevardnadze y el Kremlin no había precisamente una buena relación. El problema es que la oposición es aún más pro estadounidense que Shevardnadze. Por lo tanto, aunque Moscú reconoció el fraude electoral, el ministro de Relaciones Exteriores ruso Ivanov pidió que “se corrigieran los errores, insistió en que se debía actuar ‘en el marco de la ley’ [...] La alternativa era el caos”.¹⁸ Este era un aviso para los estadounidenses y sus aliados georgianos, aconsejándoles que no fueran demasiado lejos. Pero el consejo cayó en oídos sordos. Con la dimisión de Shevardnadze ha llegado al poder en Tbilisi la oposición pro estadounidense. “Todo esto forma parte del intento de Washington de aumentar su influencia en el Cáucaso, pero esto también ha encendido las luces de alarma en el Kremlin. Rusia no se va a quedar con los brazos cruzados mientras un país clave al Sur de su frontera se pasa directamente al campo estadounidense”.¹⁹

Estos acontecimientos, sin duda, prepararon el camino para el conflicto de Osetia y podría estar en juego la desintegración de Georgia. Rusia estuvo a la expectativa del proceso político de Georgia, sobre todo después de los acontecimientos de la escuela de Beslan en Osetia del Norte, que pertenece a

¹⁷ Jean Christophe Peuch, “Russia, US Redistribute Pawns on Caucasus Chessboard after a Year of Change” en *Eurasia Insight*, 29 de diciembre de 2003.

¹⁸ Igor Torbakov, “Moscow Views Military Withdrawal Issue as Litmus Test for Georgian-Russian Relations” en *Eurasia Insight*, 28 de diciembre de 2003.

¹⁹ *Idem*.

Rusia, mientras Osetia del Sur estaba en el territorio de Georgia durante la existencia de la URSS, pero gozaba del *status* de república autónoma, lo que Gamsajurdia en su momento quiso abolir, como ya se anotó. Las llamadas regiones independientes y los dirigentes políticos pro Moscú estaban dispuestos desde entonces a enfrentarse con la presidencia de Saakashvili.

Nino Burdzhadze fue la primera en hacer una declaración televisada después de la dimisión del presidente Shevardnadze: “Hemos conseguido superar la crisis más grave de la historia reciente de Georgia sin derramar una sola gota de sangre”. Pero habló demasiado pronto. Las intrigas de las potencias involucradas en un nuevo reparto mundial provocaron un derramamiento de sangre mayor. Los nuevos gobernantes miran nerviosos por encima de sus hombros a Rusia. La gran tragedia histórica del Cáucaso es que los pueblos de la región se han desvinculado entre sí, están divididos y balcanizados. Esto les impide resistir la constante injerencia de las grandes potencias.²⁰

El cambio de régimen en Georgia altera el equilibrio estratégico de la región

Así, la usurpación del régimen de Shevardnadze con uno más orientado hacia Washington ha intensificado la lucha entre Rusia y Estados Unidos para dominar la estratégica región del Cáucaso Sur. Los comentaristas regionales han remarcado la relativa inexperiencia del trío gubernamental de Georgia: su abierta tendencia hacia la administración Bush y sus planes para reunificar Georgia sólo pueden desestabilizar más al Cáucaso.²¹

Saakashvili amenazaba desde un inicio con reintegrar la provincia de Ajaria, por la fuerza si era necesario. Esta amenaza se aplicaba también a las provincias separatistas de Abjazia y Osetia del Sur.

Abashidze, el gobernador de Ajaria, cerró sus fronteras, se opuso a la reintegración con Georgia y estacionó tropas rusas en Batumi, mientras que Saakashvili trataba de expulsar a todas las tropas rusas en el territorio georgiano.²²

²⁰ Entrevista a Tygran Martyrosian, analista político de origen armenio de la Universidad de Washington, 14 de octubre de 2003.

²¹ Simon Wheelan, “Georgia: ‘Rose Revolution’ Destabilizes Southern Caucasus” en *World Socialist*, Washington, 29 de diciembre de 2003.

²² Simon Wheelan, “Election Fraud Induces Political Crisis in Georgia” en *World Socialist*, Washington, 19 de noviembre de 2003.

Además de las tres provincias principales, el país tiene numerosas divisiones: el área étnicamente azerí de Kvemo Kartli y la región étnicamente armenia de Samtskhe Javakheti, donde Rusia también tiene tropas estacionadas. Estas regiones son inestables. La provincia separatista de Abjazia, por su parte, es en su mayoría musulmana, frente a la ortodoxia cristiana de Tbilisi. Muchos osetas del Sur tienen una mayor afinidad con Osetia del Norte en Rusia que con Tbilisi, y además poseen pasaporte ruso.

Además, la economía georgiana está en serio riesgo de moratoria financiera con deudas de hasta 60 por ciento del Producto Interno Bruto. El gobierno actual también se caracteriza por el nepotismo. Desde la caída de Shevardnadze, la lucha entre Rusia y Estados Unidos por Georgia se ha acelerado en esta competencia geopolítica.

En este contexto, el entonces secretario de Defensa de la administración Bush, Donald Rumsfeld, visitó Georgia. Durante su estancia, estuvo en el Complejo de Entrenamiento y Equipo Militar, donde el régimen de Bush tenía operaciones especiales y *marines* entrenando cuatro batallones de tropas georgianas. Existía asistencia militar por una duración de dos años y por un monto de 64 millones de dólares, recursos con los que el nuevo régimen georgiano deseaba entrenar una unidad mecanizada del Ejército. Usando este punto de apoyo, el gobierno estadounidense mantuvo consejeros militares y tropas permanentes en Georgia.²³

Después del encuentro de Burdzhaniadze con Colin Powell en Maastricht, en el marco de la reunión para la Seguridad y la Cooperación en Europa a principios de 2004, el gobierno georgiano pidió la evacuación de las tropas rusas de Georgia, mientras que Estados Unidos conservaba sus tropas en la región de Pankisi Gorge, en varios estados del Asia Central y en Iraq, a sólo unos cientos de millas del sur de Tbilisi.

Además, el nuevo gobierno georgiano recibió, de manera ilegal, a Boris Berezovsky, el oligarca ruso, exiliado por el presidente Putin, quien admitió en una entrevista que había proporcionado ayuda financiera a los separatistas rebeldes de Chechenia para desestabilizar al régimen de Putin.

El Instituto de Estudios Estratégicos del Colegio de Guerra de Estados Unidos publicó un documento titulado *US Military Engagement with Transcaucasus and Central Asia*, identificando a la región como una alternativa a la inestable fuente de energía del Golfo Pérsico y la Península Árabe, ya que toda la región del Mar Caspio (incluyendo las reservas no explotadas de Kazajistán), está

²³ Ariel Cohen, "US Officials Warily Monitor Russian Policy Debate on Caucasus" en *Eurasia Insight*, 20 de diciembre de 2003.

cuantificada en un potencial de 160 billones de barriles de petróleo. En el documento se considera que “Rusia es la mayor amenaza a los proyectos estadounidenses en la región y que podría sabotear muchos, si no es que todos los proyectos futuros de energía por medios relativamente simples y probados y que Estados Unidos no podría hacer mucho frente a esta situación, si no realiza un compromiso fuerte y de largo plazo con la región”.²⁴ Esto es justo lo que hizo Bush después del 11 de septiembre de 2001, al establecer bases militares en la región.

Con respecto a Georgia, Steve Mann, consejero estadounidense en asuntos de energía, advirtió a Shevardnadze en julio de 2003 que “Georgia no debería hacer nada que socavara la promesa de un corredor de energía Este-Oeste”,²⁵ es decir, la construcción del actual ducto BTC, proyecto con el cual Shevardnadze no estaba totalmente de acuerdo.

En ese entonces, desdeñado por Washington, Shevardnadze se dirigió al Kremlin por apoyo, y en reciprocidad firmó el acuerdo estratégico con Gazprom. Otra compañía rusa, Unified Energy Systems, adquirió una anterior participación de Estados Unidos en las plantas de energía y de redes de distribución de Georgia. El régimen de Bush respondió a esta acción que socavaba su dominio anunciando grandes recortes en la ayuda a Georgia y detrás del escenario ya estaba preparando la caída de Shevardnadze. Previamente, el Banco Mundial había expresado su descontento con Tbilisi y suspendido los programas sociales e industriales para Georgia.²⁶

La Revolución Rosa de Georgia: un golpe de Estado de terciopelo

Los individuos y los grupos que lograron destituir a Shevardnadze fueron financiados por instituciones ligadas al gobierno estadounidense y recibieron entrenamiento por éstas y otros financiadores occidentales, expertos en “montar revoluciones”, como la caída de Milosevic.²⁷

²⁴ Véase Strategy Studies Institute, “US Military Engagement with Transcaucasus and Central Asia” en US War College, Pennsylvania, Estados Unidos, 2003.

²⁵ Claude Zullo, “Georgia’s Rose Revolution Rooted in Law” en *Central Asia-Caucasus Analyst*, Washington, 3 de diciembre de 2003.

²⁶ Stephen Blank, “Georgia’s Revolution: Russia’s Sour Grapes” en *Central Asia-Caucasus Analyst*, Washington, 3 de diciembre de 2003.

²⁷ Barry Grey y Vladimir Volkov, “Georgia’s ‘Rose Revolution’: A Made in America Coup” en *World Socialist*, Washington, 5 de diciembre de 2003.

Las tres prominentes figuras en el nuevo círculo gobernante georgiano: Saakashvili, Burdzhnadzze y Zhvania, todos son ex miembros del círculo de poder de Shevardnadze.

El principal factor de la caída de Shevardnadze fue el retiro del apoyo estadounidense. Sus relaciones con Washington se empezaron a enfriar desde 1998, cuando el colapso financiero ruso provocó temores en Washington sobre la habilidad de Shevardnadze para asegurar la estabilidad en Georgia, cuya economía permanecía altamente dependiente de Rusia. El apoyo a Shevardnadze se erosionó más después del ascenso de George W. Bush en el 2000. Entonces, Estados Unidos aumentó su apoyo hacia la llamada oposición democrática y Shevardnadze respondió acercándose a Moscú.

Las irregularidades de la última elección dieron a Washington luz verde para manifestar su inconformidad, según relata un diplomático estadounidense, que afirma que el caso de Georgia con el cambio de régimen es un “ejemplo de cómo hacer bien las cosas” y los funcionarios estadounidenses saben muy bien de qué hablan, ya que estos tres personajes fueron apoyados por Organizaciones No Gubernamentales (ONG) estadounidenses y otras occidentales, que han creado un grupo de jóvenes intelectuales que hablan en inglés y están ávidos de reformas occidentales.

La principal de estas ONG es el *Liberty Institute*, fundado por la *US Agency for International Development's Eurasia Foundation*, así como la *Open Society*, instituto financiado por George Soros.

Giga Boheria, cofundador del *Liberty Institute*, de 31 años, hizo un viaje auspiciado por la Fundación Soros en febrero de 2003 a Serbia, para aprender cómo Otpor o Resistencia, un grupo de estudiantes de oposición, lograron derrocar a Milosevic, después de una disputada elección en el otoño de 2000.

En el verano de 2003, los activistas de Otpor visitaron Georgia, dando “cursos” que entrenaron a mil estudiantes de todo el país en las tácticas de la “revolución” serbia. El resultado fue el grupo estudiantil Kmara, que tan sólo unos meses después promovió el golpe de Saakashvili del 22 al 23 de noviembre de 2003.

Otro grupo del gobierno estadounidense involucrado en la defenestración de Shevardnadze es el *National Endowment for Democracy*, un centro de intriga y subversión política creado durante el gobierno de Reagan y que descansa fuertemente en los servicios de la burocracia sindical *American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations*.

Por otra parte, el *Democratic Party*, ala del *National Democratic Institute*, instruyó a Saakashvili en los métodos insurgentes utilizados en Serbia para deponer a Milosevic.

Saakashvili por su parte, públicamente ha expresado su fidelidad a Wa-

shington y a su “compromiso con la expansión global de la democracia”. Además, ha anunciado su apoyo a una “real economía de mercado”, hacia el ducto BTC y hacia el resurgimiento del viejo camino de la seda.

Así, contrasta la conducta estadounidense al fraude electoral que llevó a Shevardnadze fuera del poder con el aplauso al ascenso del nepotismo de Ilham Aliyev, hijo del fallecido presidente Aliyev en Azerbaiján.

La política estadounidense de la administración Bush no sólo era predatoria en el Cáucaso, sino imprudente en extremo. Además, estaba desafiando los intereses rusos de una manera muy provocativa, trabajando por separar a las repúblicas exsoviéticas de Moscú y virtualmente rodeando a Rusia con instalaciones militares estadounidenses. Al mismo tiempo, los agresivos movimientos de Washington amenazan con desencadenar explosivas tensiones religiosas y étnicas en todo el Cáucaso.

Cooperación política y militar de Estados Unidos con Azerbaiján

Debido a la ausencia de *lobby* azerí en Washington, funcionaba la Enmienda 907, que restringía la cooperación y ayuda militar estadounidense a Azerbaiján a favor de Armenia, ya que en Estados Unidos hay un poderoso cabildo armenio y mucha población de origen armenio.

Pero desde 1994, Azerbaiján firmó un contrato petrolero e inició la relación con Estados Unidos como país independiente. Las relaciones azerí-estadounidenses empezaron a incrementarse, pero debido a la Enmienda 907, la ayuda militar estadounidense era por la vía humanitaria, a través de CARE, institución está financiada por el Pentágono. Además, la cooperación y la ayuda militar se canalizaban también a través de la OTAN y de Turquía.

Después del 11 de septiembre la Enmienda 907 fue detenida. En 1994, en Bruselas, Azerbaiján se unió al Programa para la Paz de la OTAN, y desde entonces, los militares azeríes se entrenan en Bruselas, Italia, y en la base marítima estadounidense de North Folk.

Todos los contactos militares con Estados Unidos son vía OTAN, incluso en el caso de Turquía. Los turcos entrenan a los militares azeríes, y sólo agregados militares de la embajada están en Azerbaiján y no hay más representaciones militares estadounidenses en este país para no irritar a Rusia y a Irán.

Desde antes del 11 de septiembre ha existido la cooperación militar azerí-estadounidense en la frontera azerí-iraní para evitar que armas nucleares pasen a Irán. A partir de esa fecha, Estados Unidos mandó patrullas marítimas para

fortalecer esa zona limítrofe, por lo que su presencia militar podría incrementarse. Después de los atentados terroristas en Nueva York, Azerbaijón prestó su espacio aéreo y sus aeródromos a Estados Unidos, pero no aceptó presencia militar de este país para no irritar a Rusia.

Para Estados Unidos, Azerbaijón es también pieza clave en la región por su posición geopolítica, ya que separa a Rusia de Irán, por lo que tiene como objetivo que Azerbaijón sea independiente de la influencia rusa. Existe un corredor en esta zona entre Rusia e Irán, que es una iniciativa rusa, pero Azerbaijón debe acceder porque le conviene el pago de impuestos por tránsito y por el paso de mercancías, así como la posibilidad de que exporte a través de este pasaje. Al gobierno azerí no le importa si Rusia exporta armas nucleares; sin embargo, la presión turca y estadounidense lo hace vacilar.

Para Anar Aliiev, especialista azerí del *Central Asia and Caucasus Institute* de la Universidad Johns Hopkins, en Washington, no está claro si Estados Unidos logrará el consenso de Rusia para quedarse en Asia Central, en el Cáucaso e incluso en Afganistán.²⁸

El petróleo de Azerbaijón, según Aliiev, no es tanto, sino que se ha exagerado la cantidad: supuestamente hay tres billones de toneladas demostradas. Al año, produce 50 millones de toneladas, Kazajastán 170 millones y Uzbekistán de 10 a 20 millones de toneladas. Sin embargo, a pesar de que la producción petrolera de Azerbaijón representa sólo de 5 a 10 por ciento de la producción mundial anual, el petróleo azerí es importante para Occidente en la nueva geopolítica, después del colapso de la URSS, porque abastece a Turquía de petróleo y de gas por medio del ducto BTC, a precios más baratos y también suministra petróleo a Israel, algo clave para Estados Unidos, además de que existía el proyecto de que llegara a Grecia, el Sur de Francia, Italia y la ex Yugoslavia, aunque en realidad el suministro sólo es suficiente para Turquía e Israel.

El ducto BTC se empezó a construir en 2003, otro dividendo más de los atentados del 11 de septiembre para Estados Unidos, ya que si se revisa la historia reciente, desde 1991 este proyecto era casi un fracaso, entre otras razones debido al factor desestabilizador que constituía el gobierno talibán afgano y el entrenamiento y la exportación de guerrilleros y la cercanía del denominado “lejano extranjero” con Rusia (todos los países de Europa Occidental), así como la ausencia de una presencia militar estadounidense en la zona.

²⁸ Entrevista con Anar Aliyev, investigador de origen azerí del Central Asia-Caucasus Institute, Washington, mayo 2002.

Los atentados fueron tan oportunos que casi fueron hechos a la medida de las necesidades geopolíticas de Estados Unidos en esta región ex soviética. Este planteamiento se refuerza con la consideración que hace Aliev de que el ducto referido es más importante en términos geopolíticos que económicos, ya que sería más rentable construirlo a través de Afganistán o Irán, pero a Estados Unidos esto le garantiza la alianza Bakú-Ankara y la división de Rusia e Irán.

Para Azerbaiján es conveniente también porque a futuro, ya con presencia estadounidense resguardando las instalaciones petroleras, podría resolver bélicamente el conflicto de Nagorno-Karabaj, porque ya no temería una represalia rusa con el contrabalance que significaría el apoyo militar estadounidense. Y una vez construido el ducto, el régimen azerí ya no se cuidaría de negociar por la vía diplomática este conflicto, aunque Estados Unidos así se lo indicara, pues ya tendría el dinero proveniente del petróleo para fortalecer su ejército, presionar a dicho país y comprar *lobbies* que operarían ahí y en Rusia.

Además, al carecer de recursos para construir el ducto BTC, Azerbaiján tendrá que pagar a las compañías extranjeras 30 por ciento del petróleo producido durante un tiempo. Una vez teniendo el ducto, los azeríes planean negociar un pago menor; además, esperan el apoyo de Israel para recuperar Nagorno Karabaj y las ocho provincias que Armenia también ocupa y que consideran suyas. Creen que detrás de Israel estará Estados Unidos respaldándolos. A futuro piensan comprar armamento en Turquía y en Ucrania.

Por su parte, el régimen azerí sabe que tiene el apoyo de los 25 millones de compatriotas que se ubican en Irán y que Estados Unidos puede usar esta situación para desestabilizar a dicho país en caso de un conflicto mayor, al que incluso podría desmembrar, ya que ve con creciente molestia que Irán haya apoyado a los separatistas de Nagorno Karabaj y que intente exportar la revolución islámica a Azerbaiján. Hasta ahora Estados Unidos no lo ha hecho, porque desde el punto de vista costo-beneficio, si se une Azerbaiján con el Irán azerí, eso significaría tener un Estado musulmán que no se sabe si permanecería siendo secular, como lo es hoy Azerbaiján, y podría perder el control de esta pieza clave en la geopolítica en la zona.

La estrategia de los neoconservadores estadounidenses

Según los analistas de la conservadora Fundación Heritage (republicana), Ryan O'Donnell y Sally McNamara, la Unión Europea (UE), encabezada por Nicolás Sarkozy, insistió en tomar el liderazgo para intentar resolver el conflicto georgiano.

Además de llevar el asunto a la Organización de Naciones Unidas, Sarkozy negoció personalmente un cese al fuego de seis puntos entre Tbilisi y Moscú, continuando como la cara pública de la UE en la resolución de este conflicto.

La UE realizó una cumbre de emergencia el 1º de septiembre de 2008 que le dio una respuesta inadecuada a la crisis, y pospuso temporalmente las pláticas sobre comercio bilateral e inversión hasta que Moscú evacuara sus tropas de territorio georgiano. Sin embargo, la estrategia que funcionará –afirman O'Donnell y McNamara– será una continua presión económica en el largo plazo.²⁹

En su concepción, la UE tiene más fuerza económica que militar, y si la usa de manera correcta, puede ser una sanción contra la agresión rusa. Por eso, la visión estratégica de Estados Unidos consiste en que la UE debería tomar las siguientes acciones:

- a) quitar a Rusia su apoyo para ingresar a la Organización Mundial de Comercio;
- b) suspender de manera permanente cualquier negociación sobre el tratado comercial y de inversión entre Rusia y la UE hasta que la primera renuncie al reconocimiento de la independencia de Abjazia y de Osetia del Sur;
- c) anunciar que Francia patrocinará una acción del Comité Olímpico Internacional para transferir los Juegos Olímpicos de Invierno de 2014 de Sochi como sanción;
- d) la UE debe ayudar a reconstruir la infraestructura económica y coadyuvar a la recuperación de Georgia;
- e) la UE debe trabajar con los asesores estadounidenses en Georgia para elaborar un plan estratégico de largo plazo para reconstruir ese país;
- f) llevar a cabo un estudio de viabilidad explorando la posibilidad de establecer un tratado de libre comercio con Georgia;
- g) transferir a Georgia todo presupuesto destinado a ayudar a Rusia; y
- h) utilizar a los expertos de la *European Union's Humanitarian Aid Office* (ECHO) que se encuentran en Georgia para actuar como nexos entre Bruselas y Tbilisi a fin de reconstruirla;
- i) mediante esta estrategia económica y también a través de un componente militar para lograr neutralizar la influencia de Rusia en Europa, la OTAN debe evitar una confrontación directa con Rusia, pero

²⁹ Ryan O'Donnell and Sally McNamara, *Confronting the Russian Bear After the Georgian War*, Heritage Foundation, WebMemo, núm. 2056, 9 de septiembre de 2008, p. 1, disponible en www.heritage.org.

debe dar varios pasos para contrarrestar las maniobras geopolíticas de Moscú; y

- j) la OTAN debe acelerar el acceso de Georgia y Ucrania al Plan de Acción de Membresía (*Membership Action Plan* –MAP–). Europa se ha equivocado al no provocar a Rusia, como hizo la canciller alemana Angela Merkel desde abril de 2008 en la Cumbre de la OTAN, donde lideró una coalición franco-alemana para diferir la membresía de Georgia en la organización hasta diciembre de 2008, fecha en que Alemania y Francia se negaron a incluir a este país y a Ucrania en la Alianza Atlántica.

Según algunos analistas, “en lugar de que la UE se sume a ese vergonzoso apaciguamiento”, la OTAN debe ahora confrontar a una revitalizada Rusia que reclama influencia geopolítica.

Estas acciones deben estar acompañadas por la revitalización de la OTAN y de la tradicional capacidad estadounidense de enfrentar las amenazas convencionales. Específicamente, Estados Unidos y la OTAN deben:

- a) mantener el control militar y la supremacía en el Mar Mediterráneo;
- b) conservar la supremacía aérea y el transporte estratégico rápido, el apoyo logístico expedicionario y los medios para derrotar las estrategias que tratan de evitar el despliegue de fuerzas militares en el teatro europeo;
- c) mejorar la capacidad de golpe rápido de las fuerzas armadas blindadas;
- d) desarrollar los medios para derrotar la cohertería, la artillería y las fuerzas de misiles que pueden ser dirigidas contra población civil y militar;
- e) tener suficientes fuerzas para evitar requerimientos de múltiple despliegue rápidamente;
- f) mejorar la capacidad de conducir la guerra cibernética ofensiva y defensiva; y
- g) por último, reconocer que los futuros conflictos serán una mezcla de amenazas asimétricas y convencionales, poner renovado énfasis en las operaciones psicológicas y mantener el engaño y otras formas de guerra informativa en todo tipo de conflictos.

A su vez, Estados Unidos puede ayudar al resurgimiento de la OTAN para evitar cualquier tipo de agresión a través de las siguientes acciones:

- a) reunificar a la OTAN con todos los miembros que perciban la amenaza de un ataque;
- b) proseguir con la construcción del Sistema de Defensa Antimisil en Europa Central;

- c) aceptar la oferta de Ucrania de incluir un radar de alerta temprana como componente del Sistema de Defensa Antimisil;
- d) proseguir con el Plan de Acción de Membresía de Georgia y Ucrania; y
- e) revitalizar su tradicional capacidad militar para enfrentar amenazas convencionales a fin de proporcionar un modelo para la reforma militar de la OTAN y para estar listo por si la organización requiere asistencia militar.

La doctrina Medvedev de política exterior

Sin embargo, Rusia ha reaccionado a las ambiciones de los neoconservadores en la región del Cáucaso con una nueva visión estratégica denominada “doctrina Medvedev de política exterior”, emanada después del conflicto con Georgia, que plantea cinco puntos fundamentales:

- 1) Rusia reconoce la primacía de los principios fundamentales del Derecho Internacional, que define las relaciones entre los países civilizados. Construir relaciones con otros países dentro de la estructura de tales principios y este concepto del Derecho Internacional;
- 2) el mundo debería ser multipolar. Un mundo unipolar es inaceptable. La dominación es algo que no se debe permitir. No aceptar un orden mundial en el cual un solo país toma todas las decisiones, aunque sea tan serio e influyente como Estados Unidos. Un mundo así es inestable y está amenazado por el conflicto;
- 3) Rusia no desea una confrontación con cualquier otro país ni tiene la intención de aislarse. Desarrollar relaciones amistosas con Europa, Estados Unidos y otros países tanto como sea posible;
- 4) proteger la vida y la dignidad de los ciudadanos rusos, en donde estén, es una prioridad incuestionable para el gobierno del país. Las decisiones de política exterior estarán basadas en esta necesidad. También se protegerán los intereses de la comunidad de negocios en el exterior. Debería estar claro para todos que el gobierno responderá a actos agresivos cometidos contra Rusia; y
- 5) finalmente, como es el caso de otros países, Rusia tiene intereses privilegiados con algunos países. Hay regiones que son sede de países con los cuales compartimos relaciones históricas especiales y estamos vinculados por la amistad y la buena vecindad. Pondremos especial atención en trabajar con estas regiones y construir nexos amistosos con estos países, vecinos cercanos.

Medvedev concluyó afirmando en su presentación que: “estos son los principios que seguiré para llevar a cabo la política exterior. En el futuro ésta dependerá no sólo de nosotros mismos sino también de nuestros amigos y socios en la comunidad internacional. Ellos tienen la elección”.³⁰

El segundo punto en esta doctrina declara que Rusia no acepta la primacía de Estados Unidos en el sistema internacional. De acuerdo con el tercer punto, mientras Rusia desea buenas relaciones con Estados Unidos y Europa, esto depende de la conducta de éstos hacia Rusia y no sólo del comportamiento ruso.

El cuarto punto afirma que Rusia protegerá a sus nacionales donde se encuentren, incluso si viven en los Estados Bálticos o en Georgia. Esta afirmación, según George Friedman, cabeza del análisis geopolítico de Stratfor, otorga una base doctrinal para la intervención en estos países si Rusia percibe una agresión a sus intereses.

El quinto punto, según Friedman, es el más crítico: declarar que Rusia tiene intereses privilegiados en algunas regiones indica que también tiene un especial interés geopolítico en la zona de la ex Unión Soviética. Así, las incursiones de terceros que pretendan socavar los gobiernos pro rusos en esta región serán consideradas como amenazas para el interés nacional ruso.

El conflicto georgiano no fue un evento aislado, sino que Medvedev afirmó que Rusia está inmersa en una redefinición geopolítica del sistema internacional regional y global. En suma, Rusia está creando una nueva estructura de relaciones en esta geografía que denomina el “cercano extranjero” y en la cual Moscú ocupa el centro.

A nivel global, el gobierno ruso desea usar este poder regional y su capacidad nuclear para construir un sistema internacional en el cual Estados Unidos no sea ya la única superpotencia. Rusia considera, además, que Estados Unidos está en desventaja en Medio Oriente, y que en esta zona puede aumentar su influencia antes de que la Unión Americana recomponga su fallida estrategia de invasión a Iraq.

Por otra parte, la UE no tendrá ni el peso militar ni la voluntad de confrontar a Rusia. Más aún, los europeos serán altamente dependientes del gas natural de ese país en los años próximos, y Rusia puede sobrevivir sin venderles gas mucho mejor que los países europeos. Así que la UE no es un factor sustancial en la ecuación ni parece que lo llegue a ser en un futuro.

³⁰ Discurso de Medvedev con motivo del ataque de Georgia a Osetia del Sur, *RIA Novosti*, Moscú, 12 de agosto de 2008.

Esto deja a Estados Unidos en una posición estratégica extremadamente difícil. Si revisamos la geopolítica del siglo XX, encontramos que este país se opuso a la URSS después de 1945 no sólo por razones ideológicas, sino por motivos geopolíticos. Si la URSS no hubiera estado cercada por la OTAN y hubiera podido ejercer influencia en Europa, hubiera podido construir un poderío naval que podría haber confrontado la hegemonía marítima de Estados Unidos y dejar vulnerable al territorio estadounidense en el hemisferio occidental. Así, la estrategia estadounidense durante las dos guerras mundiales y la Guerra Fría fue evitar militarmente que la URSS se acercara y tuviera alianzas con Europa Occidental.

Ahora, la estrategia rusa, sobre todo después del conflicto en Osetia del Sur, consiste en acercarse a los países del Medio Oriente, de la UE y de América Latina.

Las reacciones de los líderes rusos al ataque de Georgia a Osetia del Sur

El eurodiputado Giulietto Chiesa, reconocido conocedor y especialista en Rusia, participó en las discusiones del Club Valdai.³¹ De los debates con el presidente Dimitri Medvedev y con el primer ministro Vladimir Putin, Giulietto Chiesa plantea varias ideas esenciales sobre la nueva política exterior del Kremlin:

Sus impresiones han sido sintetizadas de un total de cinco horas de contacto directo con los dos “números uno” de la política rusa: tres horas con el jefe del gobierno, Vladimir Putin, y dos horas, al día siguiente (11 y 12 de septiembre) con el presidente Dimitri Medvedev, en Moscú, en el marco de un encuentro con una treintena de expertos occidentales (el Club de discusión “Valdai”). Según Chiesa, ninguno de los dos evadió nunca ni una sola pregunta. Y aunque se había explicado que se trataba de una discusión “a puertas cerradas” y que se excluían las citas directas, las transcripciones fieles de las preguntas y respuestas se hicieron públicas casi de inmediato. No afloraron contradicciones ni diferencias entre las dos personas:

Se trata de una diarquía muy sólida, basada en una comprensión mutua de larga data, con una división de tareas más bien clara. Los estilos y la experiencia son diferentes, pero no el tono. Lo más que se puede decir es que el jefe del gobierno, Vladimir Putin, a quien se describe como el hombre de hielo, se mostró incluso más apasionado que el presidente Dmitri Medvedev, a quien se pudiera atribuir ahora la designación de sonrisa de acero dada la seca dureza de sus declaraciones.³²

³¹ Giulietto Chiesa, eurodiputado en entrevista con los líderes rusos Dmitri Medvedev y Vladimir Putin, Red Voltaire, 25 de septiembre de 2008, disponible en voltairenet.org.

³² *Idem*.

Frente a la pregunta de quien tomó la decisión de responder a la agresión de Saakashvili, Putin dijo que “ningún tanque se habría movido, ningún soldado habría dado ni un paso si la decisión no hubiese sido tomada por el comando supremo”. Y Medvedev lo confirmó, al día siguiente, al contar a detalle, hora por hora, los acontecimientos de la noche del 7 al 8 de agosto: “Si en aquel momento Georgia hubiese sido ya miembro de la OTAN, mi decisión no se hubiera diferenciado en nada de la que tomé. Lo único diferente hubiera sido el grado de peligro, que hubiera sido un poco más grande”. Y, de hecho, fue Medvedev quien pronunció el epitafio definitivo que selló un giro radical en las relaciones entre Rusia y Occidente: “el 8 de agosto representó el fin de nuestras ilusiones de que el mundo se había construido sobre bases justas”.³³

Hay otro epitafio, por parte de Putin, sobre el fin de la colaboración con Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo internacional: “El 8 de agosto equivale para nosotros al 11 de septiembre de los estadounidenses”. Después de haber identificado a ciertos sectores de la administración estadounidense como los promotores de Saakashvili, eso equivale a acusarlos implícitamente de terrorismo.³⁴

Putin y Medvedev afirmaron lo que ya se conocía de su pensamiento estratégico a través de documentos oficiales: “La actual arquitectura del mundo ‘no nos satisface’. ‘El sistema unipolar está muerto y el bipolar no tiene perspectivas porque el mundo es multipolar’. Sin embargo, ¡ay de quien trate de destruir el Derecho Internacional!, ‘porque sin este será imposible construir una nueva arquitectura’ ”.³⁵

Por consiguiente, los que quieran dialogar con Moscú tendrán diálogo. Los que quieran poner a los rusos de nuevo detrás de una cortina de hierro deben saber (respuesta de ambos dirigentes) que la Rusia de hoy y de mañana es lo suficientemente fuerte como para no tenerle miedo a nadie. Sería mejor para todos, sin embargo, salir del error del que no acaban de liberarse algunos sectores de Occidente: “Rusia no es la Unión Soviética”. Pero “la crisis con Georgia modificó todo el marco de las relaciones internacionales externas de Rusia”. “No podemos seguir soportando...” Sobre ese punto, es mejor no albergar duda alguna. Por lo tanto, se acabaron las retiradas tácticas y estratégicas de Rusia.³⁶

Putin agregaba que si Occidente quería ampliar todavía más las fronteras de la OTAN, tenía que saber que a cada acción correspondería, eventualmente

³³ *Idem.*

³⁴ *Idem.*

³⁵ *Idem.*

³⁶ *Idem.*

no en el mismo lugar, una reacción de la misma envergadura. Y agregaba que no le dijeran al gobierno ruso que no tenía derecho a hacer todo lo que pudiera para que Ucrania no entrara en la OTAN.

Chiesa relata que cuando al primer ministro Putin se le preguntó: “¿sanciones?”, una sonrisa sarcástica se dibujó en su rostro: “Ni siquiera los hombres de negocios de ustedes las apoyarían”. En ese plano, las respuestas de Rusia pueden resultar bastante dolorosas para quienes se aventuren por ese camino. Además se preguntó por qué, al cabo de 34 años, el Congreso de Estados Unidos no había anulado la Enmienda Jakson-Vanik (que excluía a la URSS de la categoría de “nación muy favorecida”). “¿Es esa la manera de tratar a los socios? Tienen que saber que si siguen empujándonos nos vamos volver del otro lado (Putin anunció la inauguración de una terminal del nuevo gasoducto hacia el Pacífico, es decir hacia China)”.³⁷

Este es un marco muy claro que constituye un viraje radical, no improvisado, y que venía madurándose desde hace tiempo. Ahora le toca a Europa, concluye Giulietto Chiesa, revisar sus cuentas, dado que Estados Unidos no parece ser capaz de entender.

La respuesta geopolítica de Rusia

Este enfrentamiento entre Georgia y Rusia influye directamente sobre la relación de Rusia con Irán, la potencia más importante en esta región, ya que ambas naciones coinciden en una visión multipolar de las relaciones internacionales en contra del dominio unipolar del pretendido diseño estadounidense, en el cual se inscribe el ingreso de Georgia a la OTAN, afectando el acuerdo previo de evitar que el Mar Caspio tenga presencia cercana de la organización.

Rusia reaccionó muy pronto a todos estos eventos por medio de la relación con Irán. Así lo atestigua la nota de RIA Novosti del 1° de septiembre de 2008, en donde se afirma: “el deterioro de las relaciones entre Occidente y Rusia podría empujar a esta última hacia el suministro de misiles antiaéreos S 300 a Irán”,³⁸ según la opinión de Ruslan Pujov, director del Centro Ruso para el Análisis de Estrategias y Tecnologías.

Las primeras noticias acerca de tal contrato, recordó el experto,

³⁷ *Idem.*

³⁸ “Tensión con Occidente puede acelerar la entrega de misiles rusos S-300 a Irán”, RIA Novosti, 1° de septiembre de 2008, p. 1.

aparecieron a finales de 2005, pero el Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia y la corporación exportadora de armas Rosboronoexport no oficializaron en ese momento este acuerdo debido a las presiones estadounidenses.³⁹

A este respecto, el analista Robert O. Freedman planteaba aún en 2003 que “si Moscú vendiera a Irán equipo avanzado de defensa antiaérea como el SA-300, que puede detectar aviones estadounidenses, o el nuevo barco porta misiles con alcance de 120 a 280 km, que podría amenazar a la flota estadounidense en el Golfo Pérsico y el Océano Índico, esto sería un severo golpe a las relaciones ruso-estadounidenses”.⁴⁰

El diario británico *The Telegraph* no descarta que Moscú haya enviado a Irán algunos componentes para tales sistemas, aunque los misiles en sí aún no han cruzado la frontera. El contrato ruso-iraní de los S-300, según esta fuente, podría acelerarse a la luz de las gestiones estadounidenses por integrar a Georgia y Ucrania en la OTAN.⁴¹

Según el experto ruso Pujov, “por un lado, Estados Unidos y Occidente en general, perseveran en exacerbar sus relaciones con Moscú a raíz de los acontecimientos en Osetia del Sur y por otro, Rusia aplica una línea propia en las reuniones con los líderes de Siria o con la Organización para la Cooperación de Shangai”.⁴²

Con este panorama como contexto, parece bastante lógica la ejecución del contrato sobre el suministro S-300, que es ventajoso para Rusia: “Ustedes admiten a Georgia o a Ucrania en la OTAN; Rusia, a su vez, vende armas a Irán... y no solamente, también están Siria y Venezuela”, concluyó Pujov.

Teherán necesita estos misiles antiaéreos para hacer frente a Estados Unidos e Israel que amenazan con ataques contra sus instalaciones nucleares. Si se toman en cuenta los sistemas Tor M1, suministrados anteriormente por Rusia, la parte iraní podrá establecer una fuerte barrera defensiva con estos componentes de mediano y largo alcance.

La última modalidad del sistema S 300, además de aviones, puede abatir misiles crucero que vuelan a alturas de entre seis y 100 metros y es capaz también de abatir varios blancos aéreos al mismo tiempo.

La reacción entre la comunidad de inteligencia de Estados Unidos es que el acuerdo está causando gran alarma en este país y en Israel, ya que los S 300

³⁹ Robert O. Freedman, *Putin and the Middle East*, International Eurasia Institute for Economic and Political Research, Washington, Estados Unidos, 2003, p. 4.

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ *The Telegraph*, Londres, 30 de agosto de 2008.

⁴² “Tensión con Occidente puede acelerar la entrega de misiles rusos S-300 a Irán”, *op. cit.*

pueden golpear 100 blancos a la vez y lanzar ataques contra aviones a más de 75 millas.⁴³

Dan Gouré, consejero del Pentágono, afirmó al respecto que “esto sería un ‘cambio de juego’, aumentando grandemente las defensas iraníes contra cualquier ataque aéreo en sus sistemas nucleares. Este es un sistema que asusta a cualquier fuerza aérea occidental”.⁴⁴ A este respecto, George Friedman, director de Stratfor, afirma que: “Rusia está diciendo que si Occidente no suspende su intervención en el área de influencia rusa, esto es lo que haremos”.⁴⁵

Así, Irán considera que el trato puede estar ya cerrado, pero el gobierno de Israel piensa que aún puede bloquearlo, ya que en septiembre Ehud Olmert visitaría Moscú y se lo pediría. Sin embargo, Olmert no viajó a Moscú finalmente por acusaciones de malversación de fondos e Israel suspendió la asistencia militar a Georgia en un intento por calmar a Moscú.

Escenarios prospectivos de la proyección geopolítica de Rusia en la zona

Según Radzhab Safarov, director del Centro Ruso de Estudios Iraníes,

el reconocimiento de Osetia del Sur y Abjazia como repúblicas independientes, es un paso para proteger esas repúblicas de una nueva agresión georgiana. Sin embargo, tomando en cuenta que Estados Unidos probablemente planea apresurar el ingreso de Georgia y Ucrania a la OTAN, la situación cerca de las fronteras de Rusia permanece alarmante. Al mismo tiempo, Moscú tiene muchas posibilidades de tomar contra medidas a los planes poco amistosos de Estados Unidos y de la OTAN.⁴⁶

Safarov también argumenta que Rusia puede apoyarse en países que, en efecto, se oponen a Estados Unidos y a la expansión de sus satélites. Sólo esfuerzos colectivos pueden ayudar a crear una situación que, si bien no eliminaría, al menos reduciría el riesgo de la transformación de la anterior Guerra Fría en conflictos locales y globales.

⁴³ Phillip Sherwell y William Lowther, “Russia Threatens to Supply Iran with Top New Missile System as Cold War Escalates”, p. 1, disponible en www.warandpeace.ru.

⁴⁴ George Friedman, *Geopolitical Diary*, Stratfor, 30 de agosto de 2008.

⁴⁵ *Idem*.

⁴⁶ Radzhab Safarov, “osc-Russia-Iran Alliance?” en *Vremya Novostey*, Rusia, 29 de agosto de 2008.

Asimismo, Safarov aconseja al gobierno ruso fortalecer sus vínculos militares con Siria, acción que el gobierno ruso ya ha iniciado, así como el inicio de negociaciones para el restablecimiento de su presencia militar en Cuba, respecto a lo cual ha habido rumores de que aviones rusos podrían reabastecerse de combustible en la isla.

Sin embargo, plantea Safarov, el paso más determinante que Estados Unidos e Israel temen, es una posible revisión de la política exterior rusa con respecto a Irán. Una alianza estratégica, producto de la firma de un tratado político-militar de gran escala con ese país podría cambiar toda la estructura geopolítica mundial.

Las nuevas relaciones de alianza podrían resultar en el despliegue de, al menos, dos bases militares en regiones estratégicas de Irán. Una de las bases podría ser desplegada en el Norte del país, en la provincia iraní de Azerbaiján Este, y otra en el Sur, en la isla de Queshm, en el Golfo Pérsico. Por medio de la base en la provincia de Azerbaiján Este, Rusia podría monitorear las actividades militares en el Azerbaiján ex soviético, Georgia y Turquía y compartir esta información con Irán.

La instalación de una base militar en la isla de Queshm permitiría a Rusia monitorear también las actividades de Estados Unidos y la OTAN, en la zona del Golfo Pérsico, Iraq y otros Estados árabes. Con ayuda de equipo especial, Rusia podría monitorear qué barco navega hacia el cuello de botella del mar desde esta isla y con qué cargas se va a aguas marítimas internacionales y regresa.

A cambio de estas bases, Rusia podría ayudar a Irán a establecer modernas defensas antiaéreas y sistemas de defensa antimisil a lo largo del perímetro de sus fronteras. Teherán podría adquirir el equipo de defensa antiaérea S-400 SAM.

Asimismo, el gobierno iraní ha puesto mucha atención a reportes que afirman que existe una resolución secreta de Georgia con Estados Unidos e Israel para el uso del territorio georgiano y sus bases militares para lanzar misiles y bombas contra las instalaciones iraníes en caso de necesidad.

Con respecto a Turquía, cabe señalar que no sólo es un miembro de la OTAN, sino un poderoso oponente regional de Irán. Añadido a esto, Azerbaiján se ha convertido en el aliado clave de Occidente para transportar recursos energéticos del Caspio a los mercados mundiales.

Irán también está preocupado por los planes de Bakú de dar a Occidente (sobre todo a Estados Unidos) acceso al sector que le corresponde del Mar Caspio, lo que añadiría más presión al asunto, que no se ha definido todavía, sobre los porcentajes de la división del Mar Caspio.

Rusia e Irán también pueden acelerar el proceso de creación de su cartel

de productores de gas, que coloquialmente se ha denominado “gas OPEC”.⁴⁷ Estos dos países ocupan el primer y el segundo lugar mundial, respectivamente, en términos de reservas de gas natural, pues poseen más de 60 por ciento de los depósitos mundiales de gas. Así, una pequeña coordinación en la elaboración de un precio en común puede forzar a la mitad del mundo, al menos a toda Europa, a moderar sus ambiciones y a tratar a los exportadores de gas de manera amistosa.

Otro de los aspectos de cooperación debe ser la energía nuclear. Rusia podría obtener decenas de billones de dólares por la construcción de plantas de energía nuclear. Teherán podría tener el apoyo político de este país en el desarrollo de dicho sector.

Además, Rusia, ante la disolución de la CEI y el retiro de Georgia, podría acelerar el proceso de aceptación de Irán como un socio de la Organización para la Cooperación de Shangai (OCSH).

Al aceptar a Irán, un país clave del mundo islámico, la OCSH se potenciaría aún más y aquel país tendría la protección nuclear de Rusia y China, lo que además crearía el fundamento de un poderoso eje Rusia-Irán-China, que Estados Unidos y sus aliados temen.⁴⁸

Finalmente, una consecuencia en el cambio de la correlación de fuerzas en la geopolítica de la zona es la actitud de Rusia con respecto a la construcción del reactor nuclear en la planta de Bushehr en Irán, respecto a la cual Moscú anunció el 8 de septiembre de 2008 que iniciaría su funcionamiento irreversiblemente en febrero de 2009, según un alto funcionario del sector nuclear de Rusia.⁴⁹ “Entre diciembre de 2008 y febrero de 2009 varias medidas técnicas serán llevadas a cabo... lo que tendrá como resultado el inicio del trabajo del primer reactor de la planta Bushehr de manera irreversible”, anunció Leonid Reznikov, de la compañía rusa Atomstroiexport, que construye la instalación nuclear en Irán.⁵⁰

⁴⁷ En alusión a *Organization of the Petroleum Exporting Countries* (OPEC), es decir, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

⁴⁸ Véase Manuel Freytas, “La guerra energética y el Apocalipsis capitalista están en marcha. ¿Cómo jugará Irán?” en IAR Noticias, 4 de septiembre de 2008.

⁴⁹ “Iran: Nuclear Reactor Launch Irreversible by February: Russia” en ITAR-TASS, Rusia, 9 de septiembre de 2008.

⁵⁰ William Engdahl, “Kavkaz: Vashington riskuet poluchit iaderny voyny” (“El Cáucaso: Washington arriesga la posibilidad de una guerra nuclear”), disponible en www.williamengdahl.com.

Conclusión

Así, Estados Unidos ha conseguido un cambio de régimen en Georgia con una serie de acciones dirigidas a aumentar su ventaja sobre su mayor rival en la región: Rusia. Se sabe que George W. Bush telefoneó, en su momento, al liderazgo georgiano de entonces con la promesa de intervenir si fuera necesario para apoyar “la soberanía, independencia y seguridad de Georgia”. Por lo que la visita ya citada de Rumsfeld tuvo el carácter de clara advertencia a Rusia y antecedió al fortalecimiento de la presencia militar estadounidense en Georgia.

El golpe de Estado respaldado por Estados Unidos y la subsecuente actividad diplomática de Washington no tiene nada que ver con la democracia: Georgia, estratégicamente situada entre el Mar Negro y el Mar Caspio, rico en petróleo, ha sido por mucho tiempo un foco de intriga y conflicto entre las grandes potencias. Debilitar la influencia rusa y conseguir la dominación de Georgia y del resto del Cáucaso se había convertido en la principal preocupación y objetivo de la estrategia militar estadounidense en el área.

Georgia es vitalmente importante para el funcionamiento del oleoducto BTC que, como se anotó, no transita por el territorio ruso e iraní. Para Washington, la consecución de un régimen pro estadounidense se convirtió en una cuestión de gran urgencia. Los intereses de los gigantes de energía estadounidenses y los objetivos estratégicos y militares globales de Estados Unidos convergen en esta cuestión. Estas son las causas de la “Revolución Rosa” que hizo dimitir a Shevardnadze en noviembre de 2003.

Rumsfeld fue el más alto funcionario de todos los que visitaron Georgia después del golpe (del Departamento de Estado, de Defensa, de Justicia, del Tesoro y del Pentágono). También hubo delegaciones del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial y de otras instituciones financieras internacionales.⁵¹

Así, durante las dos administraciones de George W. Bush, Rusia siguió siendo tratada como un enemigo de Occidente. La prueba de esto ha sido el hecho de negarle el ingreso a la Organización Mundial del Comercio, extender la OTAN hasta sus fronteras y seguir desarrollando por parte de Estados Unidos la carrera armamentista, ahora bajo la cobertura del Proyecto de Defensa Antimisil, que es heredero de la iniciativa de Defensa Estratégica de Ronald Reagan.

⁵¹ Patrick Martin and Barry Grey, “Behind the Defeat of Georgian Congresswoman: Republican Right, Israel Lobby Unite to Silence Criticism of ‘Anti-terror’ War” en *World Socialist*, Washington, 28 de agosto de 2002.

El parteaguas de esta política de cerco impuesta a Rusia fue el ataque de Georgia a Osetia del Sur en agosto de 2008. La reacción de Rusia ha dejado de ser pasiva y hoy proyecta una política exterior más asertiva, que fue desglosada en cinco puntos por el nuevo presidente ruso Dmitri Medvedev. El quinto punto de esta nueva doctrina de política exterior, ya anotado arriba, es muy importante para entender la lógica de la política exterior de Rusia:

Como en el caso de otros países, hay regiones en las cuales Rusia tiene intereses privilegiados. Estas regiones son sedes de países con los cuales compartimos relaciones históricas especiales y son considerados como países amigos y buenos vecinos. Daremos particular atención a nuestro trabajo en esas regiones y construiremos nexos amistosos con estos países, nuestros cercanos vecinos.⁵²

Según Stratfor, lo más importante de esta doctrina es que los eventos en Georgia no deben verse como aislados, sino como una parte del giro de toda la política exterior de Rusia, que es ambiciosa y se desarrollará a un ritmo más rápido de lo que se esperaba.⁵³

El Kremlin tiene la habilidad de utilizar los energéticos como una herramienta de política exterior. Rusia, debido a esta situación, ha cortado el suministro de petróleo a seis países en los últimos siete años y usa la dependencia energética para dividir a Europa en asuntos clave.

En fechas recientes, después de firmar un acuerdo entre Praga y Washington para la instalación de una estación de radar de defensa antimisil, la compañía rusa redujo de forma drástica el flujo de petróleo a la República Checa.

Gazprom también está cimentando una alianza energética en Sudamérica con la estatal Petróleos de Venezuela, S. A. Chávez busca profundizar la cooperación entre el Kremlin y las compañías estatales rusas, por lo que ha invitado a las compañías rusas a explotar la franja del Orinoco, potencialmente el mayor depósito mundial de petróleo, con capacidad de 1.2 trillones de barriles de crudo extrapesado. Gazprom también está involucrado en una iniciativa venezolana para construir un gasoducto transudamericano de 8 mil km que unirá los campos de gas y petróleo de Venezuela con Argentina, vía Brasil, con potenciales ramales hacia Bolivia, Paraguay, Uruguay y Argentina. De acuerdo con Chávez, estas firmas estatales rusas son parte de la vanguardia del proyecto bolivariano.

⁵² Discurso del presidente ruso Dmitri Medvedev sobre los cinco nuevos principios de política exterior de Rusia en el canal 1 de la televisión rusa el 2 de septiembre de 2008.

⁵³ *Geopolitical Diary: The Medvedev Doctrine*, Strategic Forecasting, Washington, Estados Unidos, 3 de septiembre de 2008, p. 2.

Así, la relación Rusia-Venezuela abre vías antes inexistentes para la cooperación diplomática, económica y militar –y tal vez nuclear– para fines pacíficos; esta relación se ha venido solidificando últimamente. Tanto en Eurasia como en el hemisferio occidental, estos actores están jugando un amplio juego geopolítico en el cual tienen como meta incluir a China, India, Brasil y a otras potencias emergentes. Asimismo, Irán y Rusia buscan crear una alianza en lo que respecta al gas natural.